

Campo Arcena Agosto 9.21 1
Escuela n° 159 - Santa Fe
director - Juan O. Castillejo.

1
2° C.

4969

Folklore Argentino
Fábula.

El gaucho y la boleadora.

De su boleadora, un gaucho
a gritos se lamentaba,
porque repetidas veces
las piedras se desviaban,
y el baqual, a toda prisa,
sin que el hombre lo alcanzara ^{no}
dando fuertes resoplidos,
por los montes escapaba.

Oyendo quejarse al gaucho,
le dijo con toda calma
la boleadora: «¡ fue injusto
te demuestras cuando me hablas!

Si me hubieses dirigido
con acierto y con pujanca,
yo no hubiera estado nunca,
y a la primera boleada,
ni el caballo mas bravo,
de nosotros se burlara.

De mi libro de apuntes y observaciones, hechas en
el Norte de la Provincia

1
Campo Proceña - Agosto 921

Escuela n.º 159 - Santa Fe

director - Juan O. Castillejo

2

2.º d.

Folklore argentino

Cuento.

Un hombre tenía el vicio de mentir para que le creyeran más rico de lo que era; pero un amigo le dijo: "No veo lo que ganas con tus mentiras, pues ellas no aumentan tu fortuna."

Otro mentía para que le tomaran por hombre de mucho talento, y un amigo le dijo: "El talento no se prueba charlando mucho. Un negro se puede pintar de blanco, el semblante, pero no por eso dejará de ser negro. No creas que se engaña a la gente con tanta facilidad, pues se ve la mentira. Aunque los langanos hagan tumbando más ruido que las abejas, se sabe que no elaboran la miel."

Otro mentía por afán de engañar, y para salir ganancioso en sus tratos. Pero hubo un hombre que le dijo: "No te mereces con nosotros, malvado; el dinero que se gana con mentiras es un robo... ¿Va me sacas el dinero con palabras, y el ladrón con sus manos? ¿Que diferencia existe entre vosotros dos? Que empleáis diferente instrumento; pero el corazón es el mismo."

Yo diré siempre la verdad, la diré aun cuando pueda perjudicarme.

Dice la verdad a mis amigos, a mis enemigos, a todo el mundo.

El hombre de bien no anda con careta, sino con el rostro descubierto. Prefiero que me critiquen los defectos que pueda tener, antes que oír elogios de virtudes que no tengo.

El hombre de bien se sonreía cuando le ensalaban por méritos de que carece, y dice: "Las alabanzas que me prodigan son buenas para otros. Yo no quiero en vanecerme con lisonjas que no me corresponden."

Del libro de apuntes hechos en el N. de la Prova

Campo Arocena - Agosto 921

3

Escuela n° 159 - Santa Fe

director - Juan O. Castillejo

2° d.

Folklore Argentino

Cuento

Habia un alegre pueblito, cuyo contorno se hallaba poblado de frutales. Durante la primavera, los árboles cubiertos de flores que embalsamaban el aire con sus perfumes suaves, ofrecían una perspectiva encantadora; durante el otoño, sus ramas aparecían cargadas de manzanas, peras, ciruelas y otras frutas deliciosas. El bullicio de pájaros hacían sus ruidos en los troncos y ramas de los árboles, y llenaban el aire con las dulcisimas melodías de sus tinos y gorjeos.

Las personas mayores amonestaban frecuentemente a los niños diciéndoles:

Guardaos bien de causar el menor mal a estos lindos y pequeños seres, y no toquéis sus ruidos por temor de desagradar al que dispensa a los lirios del valle su espléndida vestidura y a los pájaros su cotidiano alimento.

Sin embargo, algunos malos muchachos, desatendiendo los sanos consejos de sus maestros y de sus padres, comenzaron a sacar y destruir los ruidos. Los pájaros se disgustaron, y poco a poco fueron desertando de su lugar en que tanto se les maltrataba. Ya no se oía ni un solo de sus cantos en las huertas y praderas, de suerte que la población había quedado triste y silenciosa.

Esto pasó en esto el daño: la maldad de aquellos niños aviesos tuvo consecuencias aun más deplorables. Las orugas, que tanto daño causan a la vegetación y que antes eran destruidas por los pájaros, se multiplicaron sobremanera, y empezaron a devorar las hojas y las flores. Bien pronto los árboles quedaron desnudos como en pleno invierno, y los malos niños que, en tanto no ejercitaron sus funestas travessuras, disponían de frutas exquisitas en abundancia, no pudieron en lo sucesivo, regalarse siquiera con una manzana.

Del libro de apuntes y observaciones, hechas en el Norte de la Provincia.

Campo Arceña - Agosto 1921

Escuela n° 159 Santa Fe
 director Juan O. Castillejo

Folklore Argentino

Refranes

El que nace barrigón, es al mundo que lo fajan.
 Alégate a los buenos, y serás uno de ellos.

Dime con quien andas, te dire quien eres.

Quien mal anda, mal acaba.

Quien mucho abarca, poco aprieta.

Quien adelante no mira, atrás se queda.

Más hace el que quiere, que el que puede.

Más vale pájaro en mano que ciento volando.

A buen hambre no hay pan duro.

En casa del herrero, cuchillo de palo.

No firmes carta que no leas, ni bebas agua que no veas.

A quien madruga, Dios le ayuda.

Juego de manos, juego de villanos.

Un sitio para cada cosa, y cada cosa en su sitio.

En boca cerrada no entran moscas.

No es oro todo el que reluce.

Nadie puede decir, de esta agua no beberé.

la
 árboles
 sus
 canta,
 regadas
 rosas.
 rcos
 dulcisi.

ente

ndos
 rror
 lle su
 so

ciendo
 s, como
 dis
 lugar
 no
 uerte

a.
 nos
 s oru
 antes

m
 y
 los

m
 poni
 dieron
 ana.

Campo Brocena - Agosto 921 5
Escuela n.º 159 - Santa Fe
director Juan O. Castillejo

2º e

Folklore argentino

Adivinanza.

Con esférica figura,
De fuerte y lisa corteza,
Del corvo trazo prendido
Nací arrastrado entre yerbas.
Mi rubio color a veces
Con obscuro tinte alteran,
y formándose una boca,
Eripas y entrañas me llevan.
Con otras de amargo gusto
Mi cóncavo vientre llevan,
y para gozar su quilo
Con agua hirviendo me queman.

De mi libro de apuntes y observaciones hechas
en el campo de la Prova

5
Campo Arocena - Agosto 921 6

Escuela n° 159 - Santa Fe

director Juan O. Castillo

Folklore Argentino

Coplas populares.

3° b.

Nunca pidas, nunca debas,
Nunca a nadie le hagas mal;
Siempre mira, siempre calla,
Y las gracias me darás.

El tiempo y el desengaño
son dos amigos leales,
que despiertan al que duerme
y enseñan al que no sabe.

Que es este mundo un globo,
dice la cigueña;
y que continuamente
va dando vueltas;
no es, pues, extraño
que lo que hoy está arriba,
luego esté abajo.

Si el amigo te oculta
tus propias faltas,
mas vale el enemigo
que te las facha;
que este te enmienda,
y aquel disimulando
te las aumenta.

De mi libro de apuntes y observaciones hechas
en el et. de la Prova.